

Perspectivas contemporáneas de Educación Superior: una mirada crítica

Red RAII USAC UNASA UVCA-363

Capítulo 7

La simulación clínica como herramienta educativa en tiempos de pandemia

Evelyn Carballo de Gómez¹, Carmen Herrera², Roxana Valladares³

La simulación clínica ha sido durante muchos años una herramienta importante en diversas áreas de formación en educación superior, Afanador (2010) expone que la simulación clínica se ha convertido en una herramienta de mucha utilidad para formar a los estudiantes a través de un entrenamiento real ya que integra situaciones que se pueden encontrar en el momento de enfrentarse a los escenarios clínicos reales.

De tal manera, que esta herramienta tradicionalmente se ha considerado como un elemento clave para fortalecer las habilidades específicas de los estudiantes, esto como un escenario que anticipa a la experiencia de los escenarios reales; sin embargo, durante la pandemia de COVID-19 en 2020 esta percepción cambió radicalmente, ya que esta herramienta no solo se concebía como un complemento esto debido a las restricciones de realizar prácticas en escenarios reales, reduciendo así las oportunidades para la enseñanza práctica de los futuros especialistas en las ciencias de la salud.

Según Poblete (2021) uno de los puntos más importantes para los estudiantes que pertenecen a una carrera de ciencias de la salud, es el comienzo de las prácticas clínicas. Esta

¹ Licenciada en fisioterapia, máster en administración de la educación, doctorando en el Doctorado en educación con especialidad en investigación y evaluación, docente de pre y post grado, miembro del comité de ética para la investigación en salud y actualmente jefa del Departamento de Investigación en la Universidad Autónoma en El Salvador. Correo electrónico: investigacion@unasa.edu.sv

² Licenciada en Enfermería y en Docencia en Enfermería, Maestra en Bioética. Experiencia profesional en docencia y área clínica de Atención Primaria, miembro del Comité Ético Científico de la Universidad de Iberoamérica. Investigadora y decana de la Facultad de Enfermería de la UNIBE en Costa Rica. Correo electrónico: cherrera@unibe.ac.cr

³ Licenciada en Enfermería, Diplomado en Bioética Aplicada a Investigación, Diplomado en Docencia en Docencia Superior, entre otros. Experiencia en cuidados domiciliarios para infantes y adultos, actualmente desempeñando en cargo de directora de Escuela de Enfermería en la Universidad Autónoma de Santa Ana en El Salvador. Correo electrónico: enfermeria@unasa.edu.sv

aseveración enmarca la especialidad de enfermería, ya que demanda una formación integral, basándose su *curriculum* o programas de estudio en dos ejes principales: la teórica y la práctica, estos en conjunto, capacitan a los estudiantes con los conocimientos y las habilidades técnicas necesarias para un desempeño laboral satisfactorio de acuerdo a las exigencias requeridas en estas especialidades. Además, esta formación permite el desarrollo de otro tipo de habilidades blandas como el pensamiento crítico, resolución de conflictos entre otras que son demandadas en un profesional en la actualidad.

Ante la necesidad inminente de continuar la formación, muchas universidades optaron por establecer el uso de simuladores como herramientas que permitieran la continuidad en la formación de sus estudiantes. Tal fue el caso de la Universidad Iberoamericana en Costa Rica y la Universidad Autónoma de Santa Ana en El Salvador.

A lo largo de este capítulo se presentan los hallazgos de una investigación desarrollada en ambas instituciones, la cual retoma la participación de estudiantes de las licenciaturas en enfermería de ambas universidades, estos estudiantes, tras haber tenido experiencia en escenarios clínicos reales, se vieron obligados a migrar a entornos de simulación clínica para continuar su formación a causa de la pandemia.

Este estudio expone principalmente la experiencia de los estudiantes participantes, sin dejar de lado la importancia de la simulación como una estrategia efectiva y eficiente para aplicar en las áreas de prácticas clínicas en la especialidad de enfermería, esto ante las nuevas realidades educativas exigidas por la situación extrema de la pandemia a los entornos educativos quienes innovaron en los escenarios no presenciales de áreas clínicas reales.

La estructura de este capítulo aborda la metodología utilizada para llevar a cabo la investigación, los resultados obtenidos luego del procesamiento y análisis de datos, un apartado de discusión en el cual se contraponen los hallazgos con la literatura existente.

Finalmente, se presenta un apartado de referencias que respalda el rigor teórico científico con el cual se respalda el presente estudio.

Es imperante señalar que el alcance del estudio infiere al contexto centroamericano, lo que limita la generalización de los resultados a otros contextos educativos de formación en enfermería que no compartan las características específicas retomadas para este estudio. Sin embargo, los resultados obtenidos no se minimizan ya que ofrecen un punto de partida para explorar realidades distintas a las de las universidades centroamericanas, destacando las innovaciones, la digitalización y la tecnología que han ganado protagonismo en la formación de nuevos profesionales en el período posterior a la pandemia en los contextos de educación superior.

Método

El diseño metodológico utilizado en este estudio enmarca un estudio de corte cualitativo, con un enfoque fenomenológico, descriptivo y de tipo transversal, ya que se visionó que este estudio registrará la percepción de los estudiantes en relación al uso de la simulación durante el período de pandemia.

Los participantes del estudio fueron estudiantes matriculados y activos de la carrera de Licenciatura en Enfermería de la Universidad Iberoamericana (UNIBE) en Costa Rica y la Universidad Autónoma de Santa Ana en El Salvador.

Para la selección de los participantes, se utilizó el método de bola de nieve característicos del tipo de estudio desarrollado, este se utilizó con el fin de mantener la lógica de participación con los estudiantes que cumplieran los criterios establecidos por las

investigadoras, los cuales se exponen a continuación: 1. Estudiantes activos en ambas universidades. 2. Con experiencia previa en prácticas clínicas en escenarios reales. 3. Además que hubieran recibido prácticas en áreas de simulación en los campus de una de las 2 universidades, 4. Mayores de edad y, por último, 5. Que expresaran su deseo de participar en el estudio mediante la firma del consentimiento informado facilitado por el equipo investigador.

Criterios de exclusión

- Estudiantes que solamente tuvieran experiencia en simulación clínica.
- Estudiantes que solamente tuvieran experiencia en las prácticas clínicas reales.
- Estudiantes que no asistan el día que se realice el levantamiento de datos.
- Estudiantes que no firmen el consentimiento informado.

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó la técnica de la entrevista y como instrumento un cuestionario estructurado el cual fue elaborado y administrado por las investigadoras. Este fue validado bajo el juicio de expertos o técnica Delphi para garantizar la idoneidad en su aplicación.

Así mismo, para el desarrollo de esta investigación se garantizó el cumplimiento de los elementos éticos por lo que previo a responder el instrumento, todos los participantes tendrían que leer y aceptar el consentimiento informado donde se les explicaban los beneficios y los riesgos de participar en el estudio. De igual forma, todas las dudas respecto al estudio fueron solventada de forma satisfactoria por parte de las investigadoras; además, se les aclaró a las personas que la participación era voluntaria y que su retiro del estudio podría darse en cualquier etapa del proceso sin ninguna consecuencia. Garantizando así el cumplimiento de los principios bioéticos.

El inicio de la fase de levantamiento de datos los estudiantes participantes recibían una invitación con la información referente a la fecha y hora donde se administraría la entrevista. Previo a la entrevista se aclararon dudas que presentaron el participante; posteriormente, si está de acuerdo, se firma el consentimiento informado.

Posterior a la aplicación de la entrevista dirigida a los estudiantes de las dos universidades los resultados fueron resguardados por el equipo investigador garantizando así la confidencialidad de la información además del cumplimiento que la información obtenida sería únicamente para fines educativos y científicos.

Por último, se procedió al análisis de toda la información obtenida por las investigadoras identificando así las categorías establecidas además de posibles categorías emergentes que fortalecieran aún más la fase de análisis de datos.

Resultados

El primer objetivo planteado para esta investigación fue analizar la efectividad de la simulación clínica como estrategia de aprendizaje, considerando las categorías de motivación, aprendizaje significativo, habilidades prácticas y capacidad de resolución.

Los datos recolectados confirman lo indicado por Castro-Maldonado et al. (2021), quienes señala que la simulación clínica contribuye a la motivación del estudiante y facilita la adquisición de conocimientos a través de la experiencia.

Por tanto, las experiencias de los estudiantes en la simulación clínica incremento su motivación y les permitió desarrollar habilidades prácticas o competencias técnicas antes de comenzar sus prácticas clínicas. Los estudiantes de ambas universidades manifestaron sentirse motivados, además de haber adquirido habilidades prácticas, garantizando así el aprendizaje significativo que se pretendía alcanzar con esta estrategia.

Sí, me ha motivado porque realmente en el laboratorio de simulación nos muestran escenarios muy parecidos a los reales. (R.E. Valladares, Comunicación personal, 9 de agosto de 2023).

Claro, me motiva porque me da más confianza. (R.E.Valladares, Comunicación personal, 15 de agosto de 2023).

La simulación clínica, como la definen Castro-Maldonado et al. (2021), es un medio para enriquecer el proceso de aprendizaje, favoreciendo el aprendizaje activo y autónomo, además de articular la teoría con la práctica al acercar al estudiante a escenarios laborales para una adecuada capacitación. A partir de esta definición, se puede observar el logro de un aprendizaje significativo mediante el uso de la simulación. La mayoría de las estudiantes mencionaron que la simulación les brindó las herramientas necesarias para aplicar técnicas de enfermería, expresando lo siguiente: “Sí, porque con el conocimiento que ya poseemos, lo hemos adquirido en simuladores prácticos y esos conocimientos podemos aplicarlos con pacientes reales para resolver algún conflicto y evitar que el paciente empeore”
(E.L.Carballo, Comunicación personal, 9 de agosto 2023).

Aunque la mayoría de estudiantes reconocieron que la simulación les permitió un aprendizaje significativo, también expresaron que no en todos los casos se logra un aprendizaje completo tal como lo expresó uno de los estudiantes de UNIBE: “Sin embargo, hay muchas otras cosas que no se pueden aprender en simulación y que solo se aprenden en el hospital”. (C.E. Herrera, Comunicación personal, 15 de agosto 2023).

En general, las experiencias simuladas para la resolución de problemas han sido positivas para las estudiantes, aunque ellos recalcan que depende del docente y de las

estrategias didácticas utilizadas para lograr verdaderamente la capacidad de resolución. Esto es fundamental, ya que el docente juega un papel central en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo responsable de aplicar herramientas didácticas que promuevan el aprendizaje en los estudiantes y de demostrar su competencia e interés en el proceso.

Un segundo objetivo propuesto fue el correspondiente a la percepción sobre el logro de los objetivos de aprendizaje en la práctica clínica, e incluye las categorías de logro de objetivos, estrategias didácticas y evaluativas, y desarrollo de habilidades prácticas.

A partir de la información recolectada, algunas estudiantes expresaron que hay docentes que no explican claramente los objetivos de aprendizaje de la práctica clínica, lo cual representa una debilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como señalan González y Sánchez (2014), los objetivos de aprendizaje son el punto de partida y la meta a alcanzar; por tanto, los estudiantes no pueden saber qué se espera de ellos durante el curso si no se les comunica claramente: “Por parte del profesor de campo clínico, no todos, hay muchos que sí nos han leído el programa detalladamente y nos han especificado los objetivos, pero otros no” (C.E.Herrera, *Comunicación personal*, 15 de agosto).

Meza (2013, p. 200) cita a Álvarez, González-Pineda, González-Castro y Núñez (2007), quienes afirman que en la definición de estrategias deben incluirse dos puntos fundamentales: las “habilidades que demandan los objetivos del aprendizaje” antes de “las habilidades que establecen los objetivos del aprendizaje”, dado que quienes plantean el objetivo del aprendizaje pueden no haber explicitado dichas habilidades.

Los docentes son una pieza fundamental para el cumplimiento de logro de objetivos planteados para una clase, es importante que los estudiantes conozcan de primera mano que

se alcanzará con el desarrollo de determinada práctica en este caso específicamente en las áreas de simulación.

Algunos estudiantes expresaron que ciertos docentes únicamente dan a conocer la ruta a cumplir por medio de los objetivos, pero en otros casos si conocieron los objetivos a cumplir durante la práctica expresándolo de la siguiente forma:

Sí, eso es algo que los licenciados nos explican antes de entrar a una práctica; en simulación, nos reúnen y nos empiezan a explicar qué nos van a evaluar, los objetivos y todo eso; también en prácticas clínicas, es igual: las licenciadas nos explican antes de entrar (*R.E.Valladres, Comunicación personal, 9 de agosto 2023*).

Sin embargo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no basta con conocer los objetivos establecidos para cada práctica; estos deben ser comprendidos en su totalidad para que haya claridad durante el desarrollo de la práctica, y al finalizarla, el estudiante esté convencido de que se logró lo establecido por el docente.

En general, los estudiantes mencionan la adquisición de habilidades aplicables tanto en el área de simulación como en contextos reales: “Sí, ha superado mis expectativas, ya que me ayuda a desenvolverme de la mejor manera, poniendo en práctica los valores y la forma de tratar a los pacientes” (*E.L.Carballo, Comunicación personal, 9 de agosto 2023*).

Pérez (2009) define la estrategia de aprendizaje como “la forma en que el docente orienta, de manera dinámica y participativa, la selección, organización y desarrollo de los contenidos educativos, los procedimientos, el uso de recursos y las acciones que ocurren en los espacios educativos, con el propósito de cumplir propuestas específicas de aprendizaje”

(p. 33):“Sí, porque me ayudó a saber cómo favorecer al paciente con las prácticas y la realización de procedimientos” (R.E.Valladares, *Comunicación personal*, 9 de agosto 2023).

De tal suerte, que la relación entre los objetivos planteados y la estrategia didáctica tiene una conexión lógica que permite guiar adecuadamente al estudiante. La simulación ha sido parte del proceso de enseñanza-aprendizaje en el área de enfermería durante años, junto con otras estrategias que cumplen el currículum establecido para preparar al estudiante para enfrentar situaciones reales.

El tercer objetivo englobaba la percepción de las estudiantes sobre el logro de los objetivos de aprendizaje clínicos en la simulación clínica durante la pandemia, esta involucra las categorías de: formación técnica, habilidades cognoscitivas, habilidades formativas, desarrollo como profesional, sensibilización

como profesional, habilidad de trabajo en equipo y habilidades administrativas.

La categoría correspondiente a la formación técnica dentro de esta última unidad de análisis, pretendía conocer las habilidades adquiridas por las estudiantes durante el uso de los simuladores en las prácticas clínicas de simulación, ellas mencionaron dentro de estas habilidades: trabajo en equipo, desarrollo de pensamiento crítico, procedimientos de enfermería como: colocación de vías, colocación de sondas, administración de medicamentos, curaciones, aspiración, además expresaron que desarrollaron habilidades manuales.

Estas habilidades logradas, que expresaron los estudiantes corresponden a las competencias que deben formarse paulatinamente en los estudiantes de enfermería en relación a esto Leonardsen et al. (2020) dicen: es esencial que las competencias del profesional de enfermería actual sean compatibles con las demandas del mundo globalizado

y que estos profesionales puedan formar parte de equipos interdisciplinarios en una amplia gama de entornos de atención en salud.

Deben poder ofrecer servicios de enfermería convencionales además de liderazgo en la práctica, defensa de la salud y prevención de enfermedades. Dentro de estos servicios de enfermería convencionales se encuentran las habilidades técnicas, definiéndose estas como “la combinación de conocimientos, habilidades, cualidades personales y comprensión empleados de manera efectiva no solo en contextos especializados predecibles, sino también en circunstancias inesperadas e inestables” (Nagarajan y Prabhu, 2015).

A partir de lo expuesto anteriormente, las habilidades técnicas son parte esencial de la formación del profesional de enfermería y uno de los ámbitos donde más se practican este tipo de habilidades, es durante las prácticas de simulación. En relación a esto los estudiantes entrevistados manifestaron que:

Mucha parte de la habilidad manual, que uno necesita mucho en las ciencias de la salud específicamente, porque el conocimiento teórico es una gran base, pero también la habilidad manual hay muchas personas que no la tienen tan excelentemente desarrollada como otras. Entonces, yo siento que esa parte nos ayudó montones. *(J.M.Galán, Comunicación personal, 15 de agosto 2023)*

Si me ayudaba a sensibilizarme y a desarrollar empatía con el paciente” *(R.E. Valladares, Comunicación personal, 9 de agosto 2023)*

Según Ruiz et al. (2019) la formación académica en enfermería se define como la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades, destrezas y el logro de competencias que hacen que el cuidado que brinde el profesional de enfermería se de calidad. De tal modo, que, para lograr esa serie de habilidades, obtener una formación satisfactoria y un aprendizaje

significativo, es necesario que el futuro profesional de enfermería tenga una base sólida de conocimientos y una amplia oportunidad práctica; donde pueda ganar las experiencias necesarias para brindar cuidado, guiado por el docente en todo su proceso formativo.

Según Fukada (2018) para adquirir competencias de enfermería, las enfermeras y los enfermeros deben poseer las habilidades y los rasgos personales necesarios para desempeñar eficazmente sus funciones integrando múltiples elementos, incluidos conocimientos, técnicas, actitudes, capacidad de pensamiento y valores, que se requieren en contextos específicos.

Discusión de resultados

La discusión de los resultados de la investigación sobre la efectividad de la simulación clínica como estrategia de aprendizaje revela aspectos positivos y áreas de mejora que deben considerarse para optimizar el proceso educativo en el área de enfermería. En general, los hallazgos coinciden con estudios previos, como el de Castro-Maldonado, et al. (2021), que destacan la simulación clínica como una herramienta motivacional y de aprendizaje significativo. Estos resultados puntualizan que la simulación proporciona a los estudiantes experiencias cercanas a escenarios reales, fomentando la adquisición de habilidades prácticas y técnicas antes de enfrentarse a situaciones clínicas reales.

Los testimonios de los estudiantes refuerzan esta perspectiva, ya que describen cómo la simulación les ayuda a ganar confianza y a sentirse motivados. Este componente motivacional es clave, dado que influye en la disposición del estudiante para aprender y aplicar los conocimientos adquiridos. Asimismo, la percepción de que la simulación les ofrece herramientas prácticas aplicables en contextos reales confirma que esta estrategia

favorece un aprendizaje significativo. Sin embargo, es importante resaltar que, a pesar de estas experiencias positivas, algunos estudiantes señalaron que ciertas habilidades solo pueden desarrollarse plenamente en el entorno hospitalario. Esto sugiere que, si bien la simulación es un recurso valioso, no sustituye por completo las experiencias clínicas reales.

En cuanto a la capacidad de resolución de problemas, los resultados indican que, aunque la simulación contribuye positivamente, su efectividad está mediada por las estrategias didácticas empleadas por los docentes. Esto pone de relieve la importancia del papel del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, coincidiendo con estudios como los de Meza (2013) y González y Sánchez (2014). Los docentes deben ser competentes y claros en la presentación de los objetivos de aprendizaje, ya que esto guía y orienta a los estudiantes en el cumplimiento de las metas propuestas. La falta de claridad en la comunicación de estos objetivos, como señalaron algunos estudiantes, puede representar un obstáculo para el aprendizaje efectivo y evidencia la necesidad de que los docentes reciban capacitación adecuada para garantizar que el proceso educativo sea coherente y efectivo.

Por otro lado, el análisis de la percepción de los estudiantes sobre el logro de los objetivos de aprendizaje en la práctica clínica muestra que, aunque algunos docentes comunican claramente los objetivos, otros no lo hacen, lo que afecta la experiencia de los estudiantes.

Esto se alinea con lo expuesto por González y Sánchez (2014), quienes subrayan que los objetivos de aprendizaje son fundamentales para guiar el proceso educativo. La falta de comunicación de estos objetivos por parte de algunos docentes puede interpretarse como una debilidad en la formación y en la implementación de las estrategias pedagógicas.

En términos de estrategias didácticas, se observa que los estudiantes valoran positivamente aquellas que incluyen una explicación detallada de los objetivos antes de las prácticas, ya que esto les permite tener una comprensión clara de las expectativas y resultados esperados. Sin embargo, la simple presentación de los objetivos no garantiza un aprendizaje exitoso; es necesario que los estudiantes comprendan y se apropien de estos objetivos para poder aplicarlos efectivamente en su práctica clínica.

En conclusión, la simulación clínica es una estrategia efectiva para fomentar la motivación y el aprendizaje significativo en estudiantes de enfermería, proporcionándoles un espacio seguro para adquirir y aplicar conocimientos técnicos. No obstante, para maximizar su efectividad, es esencial que los docentes jueguen un papel activo y competente en la comunicación de objetivos y en la implementación de estrategias didácticas que faciliten el aprendizaje. Además, es importante reconocer que, si bien la simulación es un recurso valioso, no debe sustituir las experiencias clínicas reales, sino complementarlas para una formación integral del estudiante. Estos hallazgos sugieren la necesidad de un enfoque integrado que combine simulación y práctica clínica real, acompañado de una formación y supervisión docente adecuadas, para optimizar los resultados de aprendizaje en el área de enfermería.

Conclusiones en recomendaciones

En cuanto al análisis de la efectividad de la simulación clínica como herramienta de aprendizaje durante la pandemia de COVID-19, los estudiantes de la Universidad Autónoma de Santa Ana (UNASA) manifestaron que era efectiva, ya que les motivó y les permitió practicar adecuadamente cada temática impartida por sus docentes. Expresaron que lo aprendido en la simulación clínica es muy similar a lo que viven en escenarios reales. En este

aspecto, se involucraron categorías de análisis como la motivación, el aprendizaje significativo, las habilidades prácticas y la capacidad de resolución, asociándose con la categoría de habilidades formativas.

Al realizar el análisis sobre la efectividad de la simulación clínica en las estudiantes de la Universidad Iberoamericana (UNIBE), se encontró que, en general, las participantes lograron desarrollar habilidades prácticas básicas en simulación clínica. Además, las actividades simuladas permitieron lograr motivación y seguridad para aplicar los conocimientos adquiridos en escenarios reales. De manera similar, reconocen que les ha permitido desarrollar capacidad para la resolución de problemas o conflictos.

De estos datos se desprende que las estudiantes han adquirido un aprendizaje significativo en su formación, construyendo su propio conocimiento a través de una estrategia de aprendizaje dinámica y participativa, con recursos específicos, en un ambiente educativo controlado y seguro para ellos, lo que demuestra la efectividad de la simulación clínica como estrategia de aprendizaje.

En relación con el logro de los objetivos de aprendizaje durante la presencialidad de las prácticas clínicas, los estudiantes entrevistados de UNASA se mostraron muy satisfechos, ya que estas les permitieron reconocer las expectativas y objetivos de cada práctica clínica al socializarlos, superando así sus expectativas de aprendizaje. Además, fueron guiados adecuadamente por sus docentes, quienes abrieron espacios para que desarrollaran más capacidades y habilidades durante su formación profesional, fomentando también el desarrollo del pensamiento crítico y el cumplimiento de los objetivos expresados por sus instructores.

Respecto a las prácticas clínicas en UNIBE, los docentes que explicaron los objetivos a las estudiantes lo hicieron de forma asertiva y clara; sin embargo, algunos no lo hicieron, generando vacíos de información que podrían afectar el proceso de enseñanza en las prácticas clínicas. Las estrategias didácticas utilizadas por los docentes fueron eficaces, y se identificaron prácticas evaluativas que se ajustaban a lo esperado, logrando así los objetivos del curso. La práctica clínica, al ser una estrategia educativa, cumple con la función de aprender a través de la práctica, y en este caso, cumple plenamente su propósito. Las estudiantes manifestaron que la práctica clínica les permitió aplicar los conocimientos teóricos del aula y desarrollar habilidades prácticas según los contenidos teóricos. Además, adquirieron actitudes propias de la enfermería, como el humanismo y la empatía, y en general destacaron el trabajo en equipo. También mencionaron habilidades como la seguridad y el pensamiento crítico, afirmando que las han desarrollado a través de las diversas prácticas clínicas.

El logro de los objetivos de aprendizaje clínicos en simulación se valoró con categorías como formación técnica, habilidades cognitivas, habilidades formativas, desarrollo profesional, sensibilización como profesional, trabajo en equipo y habilidades administrativas. La Escuela de Enfermería de UNASA utilizó herramientas que facilitaron la comprensión de los procedimientos en las asignaturas durante el periodo de pandemia, lo cual resultó satisfactorio para los estudiantes, ya que les permitía continuar aprendiendo mediante prácticas en laboratorios de simulación, reforzando los conocimientos de manera seccionada y priorizada por la complejidad de los contenidos. Los estudiantes indicaron que esto enriquecía sus habilidades y conocimientos gracias a la dedicación de cada docente, quienes generaban un ambiente de interacción y dinamismo en las prácticas. Las habilidades formativas, desarrolladas durante las clases teóricas y prácticas en simulación, incluyen

procedimientos como extracción de muestras, aplicación de medicamentos, primeros auxilios, atención a pacientes críticos y medidas de bioseguridad.

En cuanto a las percepciones de los estudiantes de UNIBE sobre los objetivos de aprendizaje en simulación, se observó que lograron adquirir habilidades técnicas variadas, como trabajo en equipo, desarrollo de pensamiento crítico y procedimientos de enfermería. Sin embargo, algunas estudiantes mencionaron que la falta de insumos y la complejidad de los cursos afectaron el logro de los objetivos propuestos. También indicaron que, aunque desarrollaron habilidades como la seguridad y el pensamiento crítico, consideran que no poseen todos los conocimientos necesarios para su desarrollo profesional, lo que podría estar relacionado con las limitaciones durante la pandemia.

Para concluir, ambos grupos de estudiantes reconocieron la efectividad de la simulación clínica como herramienta de aprendizaje, pero las estudiantes de UNIBE señalaron que no siempre suple una práctica real. En términos de logro de objetivos, los estudiantes de UNASA afirmaron que se cumplen según lo planteado por sus docentes, mientras que en UNIBE mencionaron que algunos objetivos no fueron explicados adecuadamente, afectando el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Recomendaciones:

1- Fortalecer la simulación clínica como estrategia educativa:

- Continuar integrando la simulación clínica en el plan de estudios como un componente clave para motivar a los estudiantes y mejorar sus habilidades técnicas antes de las prácticas en entornos clínicos reales. Incorporar escenarios cada vez más complejos y realistas en las simulaciones para que los estudiantes adquieran experiencia en un entorno seguro que refleje mejor las situaciones reales que enfrentarán en sus prácticas clínicas.

2- Capacitar a los docentes en la implementación efectiva de la simulación clínica:

- A través de talleres y cursos que desarrollen y apliquen estrategias didácticas efectivas, garantizando que las simulaciones logren un aprendizaje significativo y completo para los estudiantes.
- Instruir a los docentes sobre la importancia de comunicar claramente los objetivos de aprendizaje y las expectativas de cada práctica para que los estudiantes comprendan plenamente el propósito y las metas de las actividades.

3- Mejorar la comunicación y el seguimiento de los objetivos de aprendizaje:

- Establecer mecanismos que aseguren que los docentes comuniquen de manera clara y detallada los objetivos de cada práctica clínica y simulación antes de su inicio.
- Implementar evaluaciones formativas durante las prácticas para monitorear y asegurar que los estudiantes comprendan y cumplan los objetivos establecidos.

4- Fomentar el desarrollo de habilidades no técnicas en simulaciones:

- Integrar en las simulaciones componentes que promuevan habilidades blandas como la empatía, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, las cuales son fundamentales en la formación integral de los profesionales de enfermería.
- Incorporar actividades que permitan a los estudiantes experimentar y reflexionar sobre la importancia de la empatía y la sensibilización en el trato con pacientes, fortaleciendo así sus competencias profesionales y personales.

5- Aumentar la oferta de experiencias prácticas diversificadas:

- Diversificar las oportunidades de simulación clínica para que abarquen un mayor número de competencias y procedimientos, complementando así las habilidades que no se pueden adquirir completamente en un entorno simulado, como las prácticas en hospitales.

6- Evaluar y actualizar continuamente el programa de simulación clínica:

- Realizar evaluaciones periódicas del programa de simulación clínica, recopilando retroalimentación de estudiantes y docentes para identificar áreas de mejora y actualizar las estrategias utilizadas.
- Incorporar tecnologías avanzadas en los laboratorios de simulación para mejorar la calidad de las experiencias educativas y asegurar que las prácticas estén alineadas con las demandas actuales del campo de la enfermería.

Referencias

- Afanador, A. A. (2010). Simulación clínica: aproximación pedagógica de la simulación clínica. *Universitas médica*, 51(2), 204-211.
<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=231016391008>.
- Alonzo, D. L. y Valencia, M. C. (2015). Estrategias para el desarrollo de competencias en el aula, con enfoque socio formativo. *Boletín Redipe*, 2015, vol. 4, no 9, p. 77-85..
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6232397>
- Altamirano-Droguett, J. E. (2019). La simulación clínica: Un aporte para la enseñanza y aprendizaje en el área de obstetricia. *Revista Electrónica Educare*, 23(2), 167-187. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.23-2.9>
- Benítez, M. (2013). *Objetivos del Proceso Enseñanza-Aprendizaje*.
<http://www.ing.una.py/pdf/capitacion-objetivos-de-aprendizaje.pdf>
- Cabello, C. (2020). *Percepción de los estudiantes de enfermería sobre las prácticas de simulación en una universidad nacional*. [Tesis de pregrado]. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Enfermería. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/16787>
- Castro-Maldonado, J. J., Bedoya-Perdomo, K., y Pino-Martínez, A. A. (2021). La simulación como aporte para la enseñanza y el aprendizaje en épocas de Covid-19. *Aibi Revista De investigación, administración E ingeniería*, 8(S1), 315-324.
<https://doi.org/10.15649/2346030X.2475>
- Currículo Nacional Base Guatemala (CNB Guatemala) (2021). *Objetivos de Enseñanza – Aprendizaje*.
https://cnbguatemala.org/wiki/Habilidades_docentes:_manual_de_técnicas_didácticas

- Dewart, G., Corcoran, L., Thirsk, L., y Petrovic, K. (2020). Nursing education in a pandemic: Academic challenges in response to COVID-19. *Nurse Education Today*, 92, 104471. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2020.104471>
- Fundación Jiménez Díaz. Escuela Universitaria de Enfermería (2024). *Prácticas clínicas*. <https://www.fjd.es/escuela-enfermeria/es/estudiantes/practicas-clinicas>.
- Fernández, G. (2019). *El profesor tiene que ser guía y mediador en el aprendizaje de sus alumnos* <https://www.lne.es/gijon/2019/03/12/profesor-guia-mediador-aprendizaje-alumnos-18444287.html>
- Fukada M. (2018). Nursing Competency: Definition, Structure and Development. *Yonagoactamedica*, 61(1)7<https://doi.org/10.33160/yam.2018.03.001>
- Gaba, D.M. (2004) The future vision of simulation in health care,13(1), i2-i10. Doi: 10.1136/qhc.13.suppl_1.i2links
- González, C. y Sánchez, L. (2014). La formulación de los objetivos instructivos en el contexto del currículo docente. *Revista Educación Médica Superior* Vol. 28 (N°3) p.p. 467-481 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412014000300008
- Guerra, F., Carolina, Carrasco A., Paola, y García J., Noemí. (2022). Historia y desafíos de la simulación clínica en el aprendizaje de habilidades procedimentales por estudiantes de enfermería. *Revista médica de Chile*, 150 (2), 216-221. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872022000200216>
- Leonardsen, A. L., Blågestad, I. K., Brynhildsen, S., Olsen, R., Gunheim-Hatland, L., Gregersen, A. G., Kvarsnes, A. H., Hansen, W. C., Andreassen, H. M., Martinsen, M., Hansen, M., Hjelmeland, I., & Grøndahl, V. A. (2020). *Nurses' perspectives on*

- technical skill requirements in primary and tertiary healthcare services. Nursing open*, 7(5), 1424–1430. <https://doi.org/10.1002/nop2.513>
- Meza, A. (2013). Estrategias de aprendizaje. Definiciones, clasificaciones e instrumentos de medición. *Propósitos Y Representaciones*, 1(2), 193–212. <https://doi.org/10.20511/pyr2013.v1n2.48>
- Nagarajan, R. y Prabhu, R. (2015). Competence and capability: A new look. *International Journal of Management*, 6(6), 7–11. https://iaeme.com/MasterAdmin/Journal_uploads/IJM/VOLUME_6_ISSUE_6/10120150606002.pdf
- Ortega, M. D. C. B., Cecagno, D., Llor, A. M. S., Siqueira, H. C. H. D., Montesinos, M. J. L. & Soler, L. M. (2015). Academic training of nursing professionals and its relevance to the workplace. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(3), 404-410. <https://doi.org/10.1590/0104-1169.0432.2569>
- Pérez, M. (2021). *Definición de Aprendizaje*. <https://conceptodefinicion.de/aprendizaje/>
- Poblete, C., (2021). *Vivencia de los estudiantes de enfermería en los campos clínicos pediátricos de la región, Chile*. [Tesis de pregrado]. Universidad Andrés Bello. Facultad de Enfermería; 2021.
- Ruiz, G., Zubillaga, W. & Reyes, M. (2019). Satisfacción sobre el proceso de enseñanza – aprendizaje del cuidado durante las prácticas clínicas de los estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional del Callao (Licenciatura En Enfermería). Universidad Nacional del Callao. <http://repositorio.unac.edu.pe/handle/20.500.12952/5354>
- Vargas. (2017). *Práctica profesional – Departamento de Enfermería. Universidad de Sonora*. <https://enfermeria.unison.mx/practica-profesional>